



NOMBRE: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

Lee atentamente el siguiente texto. Es un capítulo de un libro del escritor **Álvaro Cunqueiro** titulado **Merlín y Familia**. Este libro describe diversos casos en que el mago Merlín interviene para solucionar algo. La historia está contada por un niño que trabaja como ayudante de Merlín.

## Los quitasoles y el quitatinieblas (adaptación)

Estaba yo a la sombra de una higuera, cuando oí aquel **tropel**. Eran cuatro que venían a caballo, y el último traía una mula con equipaje. Vestían igual los cuatro, con grandes sombreros colorados y túnicas amarillas. Corrí a buscar la gorra nueva, porque tenía ordenado que cuando había visita saliese con ella a la puerta, para poder quitarla haciendo cortesía. Mi misión era abrir el portón con la mano izquierda, mientras con la derecha quitaba la gorra y estiraba el brazo un poco hacia atrás, bajando una chispa la cabeza. Me enseñó esta reverencia mi ama, doña Ginebra.

Abrí a aquellos caballeros y saludé, y el que venía delante, uno gordo y colorado que hacía de jefe, me preguntó por don Merlín, y yo le dije que estaba desayunando, y él me avisó que venían de París y traían un gran **mandado**. Los dejé desmontando y corrí a gritarle a mi amo, que estaba, como de costumbre, tomando un aperitivo de huevos revueltos y vino clarete. La señora Marcelina, la criada, me salió al pasillo para soplarme:

—Son gente de Iglesia, que no gastan espada.

Mi amo era muy reposado en el comer y muy limpio, y de continuo lavaba las manos, al sentarse a la mesa y al levantarse. Hizo sin prisas toda la costumbre que tenía, bebió el último trago de clarete, dobló la servilleta, y le hizo un nudo de orejas de conejo, calzó los **mitones** y el **bonete** de borla, y, apoyando en mi hombro la mano derecha, allá fuimos, como en una procesión, a saludar a los forasteros.

Le hicieron los cuatro al señor Merlín una gran reverencia, quitándose los sombreros, y uno de ellos, el jefe, habló muy rápido en su lengua. Don Merlín, que estaba muy atento, le contestó también en su lengua pocas palabras, y mandó pasar al taller a los viajeros, excepto al mozo de la mula, que me ayudó a meter los caballos en la cuadra y a darles algo de comida. Entre los dos bajamos de la mula el equipaje, que era ligero y de más bulto que peso. Le dije que pasase él también al taller, que yo quedaría guardando el equipaje, pero él, sonriendo, me dijo:

—No puedo, mi amigo, dejarte cuidando este material, que es mi oficio no apartarme de él ni un solo momento. Venimos de París en cuatro jornadas, y somos gente del obispo de aquella villa.

—Yo ya sabía que ustedes eran gente de Iglesia—le dije, añadiendo que una criada mayor que teníamos en la casa lo supo porque no traían espada.

—Esa criada vuestra, no acertó en todo.

Y levantando la túnica, me enseñó dos enormes pistolas en el cinturón.

—Cuando se va por los caminos —dijo—, y lleva uno un asunto tan importante como el que nosotros traemos, hay que tomar precauciones.

Y en esta conversación estábamos, cuando don Merlín salió a la puerta del taller y mandó que le llevaran el equipaje, y allá fuimos el mozo y yo, y lo pusimos donde dijo, que fue en la mesa grande. Al abrir el paquete aparecieron tres grandes paraguas, uno blanco, otro amarillo y el otro rojo, y a cada uno lo fue besando don Merlín en el puño, que era de **ébano** el del blanco, de plata el del amarillo, y de oro el del rojo.

—Son muy hermosos quitasoles —dijo mi amo—, y quizá no los tiene tan buenos el Papa de Roma. Lo que vuestro obispo me pide es fácil, y lo voy a hacer en un tris. El quitasol blanco, como sabéis, se llama de "*Sal-el-Sol*", y en abriéndolo el día de la fiesta, aunque llueva, queda una mañana soleada para la procesión. El amarillo, que se llama "*Mirabilia*", es un quitasol muy secreto, y sólo se usa en **Pentecostés**, y cuando está a su sombra vuestro obispo, habla y entiende todas las lenguas, y puede confesarse bajo él un mudo, que vuestro obispo lo escucha. Y el rojo sirve para viajar en la noche, y el que va debajo de él, abriéndolo en la noche cerrada, ve como si fuese de día. Mejor que quitasol se debía de decir quitatinieblas, y tiene por nombre "*Lucero*". Ya otra vez a éste, cuando era propiedad de don Lanzarote del Lago, le arreglé dos varillas que se le soltaron, y al primer arreglo no salió bien, y en vez de verse como de día, no se veía nada, ni las luces encendidas en la noche. Toda la ciencia de estos quitasoles y del quitatinieblas está en las varillas.

Y mientras yo servía a los visitantes algo de vino y jamón, trabajó mi amo en los paraguas, y enseñó a los dios por arreglados, que según él, el problema era que sólo tenían una varilla floja y otra saltada. Los abrió y cerró, diciendo no sé qué palabras raras, y sonrió y le dijo al jefe de los forasteros con mucha autoridad:

—Mosiú Castel, dile a tu obispo que no le cobro nada por el arreglo. Y dile también que no gaste a "Lucero" en buscar tesoros en las cuevas y ruinas, que el quitatinieblas no fue hecho para eso, sino para otras cosas de mayor importancia.

Se levantó Mosiú Castel e hizo gran reverencia, hicieron de nuevo el equipaje, y se fueron. Yo estaba con mi amo en la puerta. El mozo que conducía la mula, cuando vio que yo me subí a la higuera para verlos alejarse por la cuesta abajo, me dijo dos veces adiós con la mano.

**ACTIVIDADES:**

1. ¿Cuál es el tema del cuento? ¿De qué trata?

---

---

---

2. Cita los personajes más importantes que aparecen en esta historia.

---

---

---

3. Cuenta en pocas palabras el argumento del cuento (lo que sucede en él):

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

4. ¿Qué problema tenían los paraguas? ¿Cuánto cobró el mago Merlín por arreglarlos?

---

---

---

5. Completa el cuadro con la información sobre los tres paraguas:

| NOMBRE DEL QUITASOL | COLOR | PROPIEDADES MÁGICAS |
|---------------------|-------|---------------------|
|                     |       |                     |
|                     |       |                     |
|                     |       |                     |